



ENTREVISTA

Alfonso Murillo • Rector de la Universidad de Burgos

«Hace falta una apuesta política decidida para implantar Farmacia. Me gustaría lograrlo antes de irme»

A.RAMOS / G.G.UBIERNA | BURGOS
ggutierrez@diariodeburgos.es

La Universidad de Burgos celebra este año su vigésimo aniversario, una efeméride que Alfonso Murillo quiere aprovechar para que «Burgos recupere el orgullo de tener una Universidad» haciéndole ver a la ciudadanía en qué medida genera riqueza -«cada euro invertido en la UBU produce una rentabilidad de dos»- y que en estas dos décadas se ha conseguido situar a Burgos al nivel de otros campus de la región. «Creo que no tenemos nada que envidiar», afirma Murillo, que será el pregonero de los Sampedros.

¿Qué queda por hacer en la UBU?

Hay que seguir trabajando en consolidar la plantilla, que sigue siendo joven y en la que hay un importante número de profesores acreditados para categorías superiores. Lo importante es que se levante pronto la tasa de reposición y toda la plantilla pueda obtener la categoría para la que está reconocido.

¿Ha sido suficiente el apoyo de la Junta en estos 20 años?

La Junta nos ha apoyado en todo momento. Quizá podría haber hecho alguna discriminación positiva en favor de una Universidad joven. Y ante la pregunta de si podría haber sido más, pues por supuesto, pero yo no entro en los criterios que la Consejería [de Educación] utiliza a la hora de distribuir el presupuesto.

El aniversario le pilló en el ecuador de su segundo mandato. ¿Qué le queda por hacer, qué objetivo le gustaría cumplir en los dos próximos años?

Me gustaría conseguir la titulación de Farmacia. Creo que es necesario, porque Castilla y León solo tiene una titulación, que está en Salamanca, y tiene números clausus, por lo que muchos alumnos de la región se van fuera. Es una carrera con salidas y en Burgos tenemos infraestructuras para poderla ubicar. Pero, además, entiendo que prestigio y permite visualizar a la Universidad más fácilmente que otras titulaciones de cuatro años. Por otro lado, me gustaría poder ver comenzado el centro cívico deportivo en los antiguos depósitos de la CLH y acabado el Centro de Investigación en Biotecnología Alimentaria, así como que la apuesta estratégica de la docencia *online* se consolide con más titulaciones.

Pero, con la información que tiene hoy, ¿ve factible que la UBU pueda conseguir Farmacia?

Hay un decreto de mapa de ti-

Perfil. Nació en Ibrillos en 1960, pero vive en la capital desde los 9 años. Estudió Derecho en Burgos, cuando era un centro adscrito a Valladolid. Es catedrático y profesor de Derecho Romano, ocupación a la que volverá cuando agote su segundo y último mandato como rector en 2016



FOTOS: LUIS L. ARAICO

tulaciones y todo va a depender de cómo evolucione la situación económica. Es verdad que ahora lo que se está haciendo es racionalizar el mapa, pero también es verdad que Burgos no tiene ninguna titulación con un número escaso de alumnos que le pongan en peligro. Por tanto, lo único que puede suceder en la UBU es tener titulaciones a mayores. Lo que hace falta es una apuesta política decidida por querer implantar aquí titulaciones necesarias para la región y que permitan potenciar una institución más pequeña.

Sobre todo teniendo en cuenta que tienen previsto inaugurar en septiembre la facultad de Ciencias de la Salud.

La facultad de Ciencias de la Salud es una especie de contenedor. Cuando se integre Enfermería irá a una facultad en la que no solo cabe esa titulación sino cualquier otra relacionada. Tenemos previsto que también vaya Terapia Ocupacional, sobre todo porque

se trata de optimizar los recursos humanos en cuanto a la gestión de los centros y si ahí están todas las titulaciones, mejor. Eso significa que si algún día Burgos se le concediera Farmacia o Fisioterapia, ya habría una facultad en la que poder encajarla.

Mencionaba la integración de Enfermería, un tema del que se habla desde hace años. ¿Cuándo será realidad?

La integración de Enfermería está muy avanzada, ya hay un acuerdo entre la Consejería de Sanidad, de quien depende, y la Consejería de Educación. Ha habido algún fleco ya superado con la Consejería de Hacienda en materia presupuestaria y ahora estamos a la espera de firmar el convenio para la integración. Salvo que ocurran circunstancias muy excepcionales, será para el próximo curso académico.

El año pasado comentaba que el escollo era la cuantía presupuestaria para incorporar a la**plantilla, ¿cuál ha sido ahora?**

Ha estado o está, básicamente, en la valoración de la cuantía que tiene que aportar Sanidad a Educación y que posteriormente esta consejería aporta a la Universidad de Burgos. Entonces, cuando Hacienda priva a Sanidad de ese dinero para dárselo a Educación, lo importante es que se diga que esa cuantía viene a la UBU para Enfermería. Es decir, que ese dinero no se diluya en el presupuesto genérico de la Consejería de Educación, sino que sea finalista para atender las necesidades de Enfermería en la Universidad de Burgos. Ahí es donde había algún problema, pero está aclarado y solucionado.

Casi siempre que se habla de la integración de Enfermería surge Relaciones Laborales, que hace unos años estuvo a punto. ¿Qué problema hay en este caso?

Relaciones Laborales está bastante más retrasado. Depende de la Administración local, Ayunta-

miento y Diputación, y es un tema sobre el que no se ha vuelto. Tendrá que esperar algún tiempo.

¿Pero tampoco tiene la UBU interés en volver sobre él?

La Universidad volvió, pero no se manifestó un interés especial por parte de la Consejería de Educación para su integración, ha habido más dificultades por tema de personal, fundamentalmente, y a día de hoy la propuesta no se ha podido llevar a cabo.

¿Cómo ha repercutido en la UBU la subida de tasas impuesta por la Junta?

Bueno, el incremento cubre una parte del presupuesto que la Consejería remitía a la Universidad de Burgos y del que se tuvo que prescindir. Con el incremento de las tasas se está cubriendo el 8% del capítulo uno [el de personal]; todo el tema de infraestructuras porque la Junta congeló esa partida y, salvo lo que hacemos con fondos Feder, todo se hace con dinero que procede de las tasas de



los alumnos. Digamos que ha venido a cubrir lo que dejó de financiar la Consejería.

Y desde un punto de vista académico o del alumnado, ¿qué consecuencias ha tenido?

Quizás, lo que ha supuesto es una reducción del número de créditos en el que se matricula el alumno. Si antes se matriculaba en un número de créditos superior al de un curso natural, 60 créditos, ahora estamos en torno a los 58 créditos.

¿Habrá el curso que viene un incremento superior al del IPC?

No. Para el año que viene está acordado ya que suba un 1%. El mínimo legal.

Sanidad y Educación son áreas en las que se ha recortado mucho. ¿Cree que Educación ha sido la pagana de la crisis?

La crisis la hemos pagado todos y en todos los sectores. Quizá sea más visible en la Universidad, desde el momento en el que nos hemos tenido que ajustar más a unas fuentes de ingresos menores. Se ha desarrollado mucho menos el campo de infraestructuras e inversiones, pero bueno, afortunadamente, ha habido un reparto en la Administración pública en cuanto a las consecuencias de la misma.

La UBU habilitó el curso pasado una partida para ayudar en el pago de matrículas de alumnos con dificultades económicas repentinas. ¿A cuántos han ayudado este año?

Este curso he firmado ayudas para catorce alumnos por situación económica sobrevenida. Había una partida de 20.000 euros para personas que por circunstancias imprevistas se ven en la dificultad para hacer frente al pago de la matrícula. Nos sentimos orgullosos de ello porque, por lo menos, no han tenido que abandonar los estudios.

El presupuesto de la UBU para 2014 se incrementó un 2%, pero un 62% se sigue dedicando a cubrir las nóminas del personal. ¿Hay alguna posibilidad de ajustar más este capítulo?

No, porque, como comentaba antes, del 100% de la nómina la Universidad tiene obligación de cubrir el 8%. La Junta solo nos financia el 92%. Entonces, si las tasas no se pueden incrementar y las fuentes de ingreso alternativas son muy escasas, el presupuesto siempre va a rondar la misma cantidad y es una parte que no se puede alterar. E, incluso, el crecimiento vegetativo, que son la antigüedad, los complementos de investigación y docencia, sigue grabando el presupuesto y sigue sin aportarse de fondos públicos. Son cuantías de nuestros propios fondos.



El conflicto que provocó hace alrededor de un mes la dimisión de la exdecana de Derecho, Teresa Carrancho, tenía origen en una decisión económica, en una decisión que reducía puestos en los equipos directivos. ¿Cómo se va a resolver este tema, dado que ellos han barajado la posibilidad de acudir al Juzgado?

No me consta que hayan acudido. Sé que hay elecciones convocadas, que se celebrarán el día 27 y, es más, salvo error por mi parte hay dos candidatos.

¿Y qué relación tiene con la ya exdecana, entendió su decisión?

Es una relación entre compañeros. Yo entiendo perfectamente lo que ha planteado la decana, pero es un tema en el que no voy a entrar. Había un acuerdo de Consejo de Gobierno de julio pasado y era, simplemente, ejecutarlo. No entro en más valoraciones.

Usted dice que el origen del conflicto no está en una decisión para reducir personal. ¿Cuál ha sido, entonces, el problema?

Al revés. Con la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior ha habido que crear la figura del coordinadores de grado, de titulaciones. Y lo que se ha entendido es que si va a haber un coordinador por titulación, no tenía

mucho sentido tener unos decanos con muchos vicedecanos. Entonces, se acordó en un consejo de gobierno que todos los centros tuvieran un decano, un vicedecano y un secretario, salvo Humanidades y la Politécnica por el número de titulaciones. Y luego, los coordinadores de grado tienen su reconocimiento económico. A partir de ahí, era cumplir el acuerdo. Ese es todo el problema que había.

Pero si un equipo directivo acaba dimitiendo es porque el acuerdo no estaba tan claro por ambas partes.

Es un tema al que no voy a dar más cancha. Es algo superado.

La UBU ha previsto en su presupuesto de este año un millón y medio procedente de la comercialización de patentes. ¿Qué se va a hacer para incrementar más los ingresos procedentes de la investigación?

La investigación da resultados, y ha habido la fortuna de que una patente se ha vendido en esa cuantía. Estamos orgullosos de que el número de patentes crezca cada año -estamos por encima de la media regional en relación con el número de profesores- y ese es el resultado del esfuerzo de muchos grupos de investigación durante muchos años.

Sí, claro, pero la pregunta se refiere más a qué se va a hacer desde el Rectorado para potenciar la investigación e incrementar las posibilidades de patentar.

En el Rectorado tenemos una política de apoyo a los grupos de investigación, pero son ellos quienes concurren a los proyectos competitivos regionales, nacionales o internacionales. No podemos hacer mucho más.

Pero en los últimos años se ha dado un salto cualitativo y cuantitativo en este sentido, ¿no se puede hacer más?

Se ha dado un salto, hay casi 80 grupos de investigación en la UBU, se colabora en la parte administrativa y ahí están los resultados. Pero quienes llevan a cabo la investigación son los profesores.

Hombre, quizá se podía intentar atraer investigadores.

Los grupos de investigación, que en suma son profesores, porque son quienes investigan, están condicionados por el número de alumnos. Dependiendo de las necesidades docentes, tenemos profesorado dedicado y ese profesorado es el que luego se organiza en grupos de investigación, que pueden ser mayores o menores en atención al número de alumnos que tenga la Universidad. No tenemos condiciones económicas para contratar profesores extran-

jeros ni grandes investigadores, porque la situación está condicionada por el número de alumnos que tenemos.

El proyecto deportivo previsto para el espacio que ocupaban los depósitos de la CLH se aparcó hasta 2015, ¿a día de hoy ve posibilidades de poder retomarlo el año que viene?

Que la Universidad de Burgos necesita instalaciones deportivas es cierto, que se ha intentado negociar con distintas constructoras también. Pero también es verdad que el problema siempre ha sido de financiación.

El BOCYL publicaba hoy [por el jueves] que se reabre el proceso para reanudar la construcción del CIBA. ¿Qué plazos barajan?

Barajamos que la adjudicación se haga en el mes de julio y se pueda comenzar en agosto.

El PGOU contempla la posibilidad de que la UBU venda bastante suelo. ¿Qué posibilidades habría ahora de obtener ingresos por esta vía?

En la ficha que se ha hecho en la avenida Cantabria se ha concentrado todo el volumen de edificabilidad en el campo de fútbol. Ahora mismo ni nos planteamos ponerlo a la venta, porque, entre otras cosas, habría que reinvertirlo en otra infraestructura y ahora no tenemos a la vista ninguna que requiera una inmediatez absoluta. Y tampoco es el mejor momento para vender un solar en un lugar tan privilegiado como es el centro de la ciudad. No hay prisa. Pasará un tiempo.

¿Saben de alguien que tenga interés por ese solar en este momento?

No me consta.
¿Y con respecto al suelo que se reserva en el entorno de la Milanera?

Eso fue una negociación en su día con el Ayuntamiento de Burgos, unos 400.000 metros cuadrados que ya estaban cedidos anteriormente y el volumen de edificabilidad que se reserva es el 40% para la Universidad. Entiendo que el Ayuntamiento intenta favorecer a la Universidad, que hay unos espacios reconocidos y que si en su momento se ponen a la venta se sabe que están destinados para jóvenes universitarios.

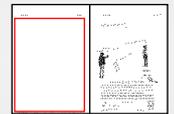
Y, suponiendo que se llegara a vender el suelo del Vena, ¿se podría aprovechar para retomar el proyecto del Hospital de la Concepción o tendrían que destinarse a obra nueva?

Eso no lo sé. Lo que sí es cierto es que la Universidad nunca puede hacer negocio en dinero. Es decir, si se venden unos solares es para invertirlo en otras infraestructuras.

«Ahora ni nos planteamos poner suelo a la venta. No hay prisa»

«No podemos contratar profesores extranjeros ni grandes investigadores»

«Entiendo lo planteado Teresa por Carrancho, pero es algo superado»



ENTREVISTA

Alfonso Murillo • Rector de la Universidad de Burgos

(VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR)

turas. ¿En el Hospital de la Concepción? Bueno, se podría, como también en hacer un gran complejo deportivo o en laboratorios. Pero no es el momento porque ahora no se obtendría todo lo que en teoría vale el solar.

Lo decíamos porque como en La Concepción el problema siempre es el presupuesto...

Lo es. Pero ese proyecto no es la necesidad más urgente que tiene la Universidad.

Cambiando de edificio, la cesión por parte del Hospital Militar va a permitir acercar el Campus a la ciudad. ¿Cuándo va a funcionar con sus nuevos usos?

Ya estamos utilizando el salón de actos y, en breve, acondicionaremos dos barracones para aulas con el fin de poder hacer el traslado de Humanidades a la mayor brevedad posible. De hecho, nos gustaría que fuera en 2014, si no puede ser antes de que comience el curso, antes de Navidad. Y la Escuela de Enfermería ya está ahí. Por lo tanto, si se integra, ya dispone de un espacio propio.

¿Ese traslado de Humanidades va a permitir su separación como tal de Educación?

Es una solicitud que se elevó a la Consejería de Educación hace dos años y no se ha materializado todavía porque no hay un decreto de creación de centros y departamentos. Por lo tanto, una vez que se traslade Humanidades al Militar, como está previsto, lo que sucederá es que será el mismo centro pero con dos ubicaciones diferentes. Igual que la Politécnica.

También está previsto que en 2015 arranque el Centro de Enseñanza Virtual en el Militar...

Ubuveç, que es el centro que va a apoyar la apuesta estratégica de la UBU por la docencia *online*, ahora está ubicado en los bajos del Hospital y uno de los objetivos es que uno de los cuatro barracones que hay en el Militar se destine a esas dependencias.

Si decíamos que la apertura de este centro se suma a la UBU, la UNED y al centro privado Isabel I. ¿Hay alumnado en Burgos para tanta Universidad?

Los alumnos no son de Burgos ni de Castilla y León; son del mundo. Pero además, ni la Universidad privada *online* ni el centro asociado de la UNED afectan al alumnado habitual que se incorpora a la Universidad: un joven de 18 años que acaba de aprobar su Selectividad. Creo que no hay competencia entre ellas ahora mismo.

Con cierta frecuencia se publican rankings de Universidades en los que la UBU no sale muy bien parada. ¿Hasta qué punto pueden provocar un efecto negativo este tipo de estadísticas?

Lo de los rankings es una forma de enjuiciar que necesita un análisis muy detenido. El problema es querer comparar infraestructuras o instituciones universitarias simplemente por un número de datos escaso. Y eso lleva a que esos estudios sean francamente injustos. Por ejemplo, si una universidad danesa, con unas proporciones de profesorado y alumnado similares a las de Burgos, tiene

«Es importante que los burgaleses vuelvan a sentir la Universidad como algo propio»



ASDFASD FASDF ASDF

un presupuesto de 300 millones de euros, difícilmente podemos competir con ella teniendo en cuenta que nuestro presupuesto es de 60. Hay que tener muy en cuenta qué criterios se toman a la hora de ponderar y relativizar mucho porque nunca son exactos ni justos. Eso sí, deben servir como acicate para mejorar.

El incremento de tasas impuesto en Castilla y León hace que estudiar determinadas titulaciones técnicas sea más caro en Burgos que en Cantabria o Madrid. ¿Cómo vender a la UBU para atraer al potencial alumnado?

Las bondades de la Universidad de Burgos son que no está masificada, que el trato es muy personalizado y, sobre todo, la juventud de la propia institución. Pero además, tiene una cantidad de actividades de Extensión Universitaria que le permiten al alumno no sólo ser un buen ingeniero o abogado cuando acabe sus estudios, sino una oportunidad impresionante de formarse. Y aquí los alumnos compiten con menos personas por una beca que en otras Universidades mucho más grandes.

Ha tenido ocasión de trabajar con dos alcaldes: Juan Carlos Aparicio y Javier Lacalle. ¿Cómo está la relación con el Ayuntamiento?

Estupendamente.
La prueba es que le han nombrado pregonero de los Samperos...

Sí, y es un honor.

Pero en anteriores etapas las relaciones no fue tan buena.

De lo que sucedió en anteriores etapas no opino. Ahí están las consecuencias. Yo no he tenido ningún problema porque las relaciones entre instituciones las marcan las personas. Sólo hay que ver cuál ha sido la disponibilidad en el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) con todos los terrenos que el Ayuntamiento ha puesto a disposición de la Universidad.

Sin embargo, sí han mantenido un tira y afloja con respecto a las fiestas universitarias.

No, no... Esto ya lo he explicado varias veces. Las fiestas universitarias van a existir siempre. Y hay que tener en cuenta que en los recintos universitarios no se pueden hacer fiestas salvo que el alumnado se comprometiera a no consumir alcohol u otras sustancias estupefacientes. ¿Y dónde pueden reunirse entonces? Lo han hecho en El Parral hasta que Patrimonio dijo que no, aunque también es cierto que la fiesta del Curpillos se va a celebrar allí en 20 días y me gustaría que se comparara cuál causa más perjuicio. Pero a los estudiantes hay que darles una salida. ¿Dónde? Eso es algo que tendremos que hablar el Ayuntamiento y nosotros.

¿Cuál es su propuesta?

El tema no es fácil. Yo tengo en mente diferentes espacios.

¿En el entorno universitario?

Espero que sí, pero habrá que hablarlo. No quiero avanzarlo ahora.

«Los **ránkings** no son exactos ni **justos**. Eso sí, deben servir como **acicate** para mejorar»

«Los **alumnos** necesitan un sitio para celebrar sus **fiestas**. Yo tengo en mente varios **espacios**»

«Comparto con el ministro **Wert** algunas **opiniones**, otras no. Y creo que le falta **diálogo** con los rectores»

«Es un **honor** ser pregonero de las fiestas. Estoy muy **agradecido**»

¿Qué opinión le merece el polémico ministro de Educación, José Ignacio Wert?

Hay opiniones que comparto y otras que no puedo compartir. Creo que le falta diálogo con los rectores, aunque también es cierto que puede sacar adelante muchas de sus propuestas sin contar con los rectores. Pero sería bueno un poquito más de diálogo e intentar una aproximación entre los planteamientos que haga el ministerio y los que vivimos a diario las universidades. En fin, creo que falta una aproximación mutua.

¿Qué comparte?

Comparto que en el sistema de gobierno debe hacerse alguna modificación. Seguimos gobernando las Universidades como hace 30 años cuando, socialmente, se ha evolucionado. En las Universidades públicas, desde que hay una propuesta hasta que se ejecuta pasan meses porque hay un sistema tan garantista que para cualquier actuación que quieres llevar a cabo, frente a las privadas, llegas tarde. Por tanto, el sistema de gobierno debería ser más ágil, no quiero decir menos democrático. Y también habría que mejorar el tema de la financiación. O apostamos por el conocimiento y la cualificación de la sociedad o nos dedicamos a otra cosa. Por otro lado, no comparto la tasa de reposición, porque está bloqueando las universidades. Y en tema de becas habría que matizar mucho; probablemente se está atentando contra el principio de igualdad de oportunidades.

Cambiando de tema, ¿de qué tratará su pregón de los Samperos? ¿Ya lo ha empezado?

No, aún hay tiempo... Ante todo, quiero agradecer al alcalde que se haya acordado de mí. Pienso hacerlo breve y habrá guiños al 20 aniversario. La Universidad le debe a Burgos su existencia; no es de los gestores que estamos al frente, sino de la ciudadanía burgalesa, que es quien la consiguió. Y si de algo me voy a ocupar en este vigésimo aniversario es de que Burgos recupere el orgullo de tener una universidad. La UBU no sólo tiene 1.100 personas en nómina, sino que suma casi 3.000 puestos de trabajo indirectos. Cada euro invertido en la UBU produce una rentabilidad de dos euros.

¿Cree que Burgos ha perdido el orgullo por la Universidad?

No. Hubo un momento hace ocho o diez años en que tuve la sensación de que la Universidad vivía de espaldas a la sociedad burgalesa y viceversa. Yo creo que lo importante es que la ciudadanía burgalesa vuelva a sentirla como algo propio. Ésa es la clave para que una institución funcione porque te permite acercarte al tejido empresarial, institucional...

Ya para terminar, ¿qué es lo que más le gusta de las fiestas?

Soy burgalés de la provincia, pero vivo en la capital desde los nueve años. Las peñas dan muchísimo ambiente a todas las fiestas; serían muy diferentes sin ellas. Y, en general, disfruto del conjunto en plan tranquilo. Lo lamentable es que muchos años hace un frío espantoso.